



## Capítulo 35:

### Una sombra, una estrella y un oráculo

Cielo gris arriba, barro negro abajo, un mar interminable de carmesí en medio. En este telón de fondo onírico, dos hermosas chicas caminaban por el laberinto.

Uno era delicado y frágil, con el pelo rubio y los ojos cerúleos y sin rumbo. Estaba vestida con una túnica sencilla, con sandalias de cuero en los pies y una capa del color de las olas del mar alrededor de sus hombros.

El otro era alto y ágil. Tenía el pelo plateado y sedoso y los ojos grises y claros. Su ropa reveladora estaba toscamente hecha de algas negras, dejando su piel clara y su complexión atlética expuestas. Estaba serena, alerta y descalza.

Una cuerda dorada conectaba a dos chicas.

'Guau. ¡Qué espectáculo...! Pensó Sunny.

De repente se arrepintió de no ser un artista. El cuadro pedía a gritos que lo convirtieran en una pintura.

'Espera... ¿Por qué estoy pensando en eso? ¡Gente! ¡Encontré gente!'

Su corazón dio un vuelco. Si Nefiste y Cassia estaban aquí, entonces la luz naranja de antes, muy probablemente, tenía algo que ver con ellos. Lo que significaba que sabían cómo llegar a la alta colina.

¡Lo que significaba que Sunny no tenía que morir aplastada por la marea alta! 'Uh... ¿Y ahora qué hago?'

No era el mejor para congraciarse con otras personas. De hecho, él era el polo opuesto: la gente generalmente lo evitaba instintivamente. Y eso fue en circunstancias normales. Esta vez, sin embargo, había pasado





cuatro semanas asegurándose de que todos en la Academia odiaran sus entrañas...

—¡Buen trabajo, Sunny!

Aun así, al menos era útil. En esta situación, un cuerpo adicional ya era una gran bendición cuando se enfrentaba a monstruos hambrientos. Y no era uno cualquiera: su capacidad para explorar por sí solo valía mucho. Seguro que lo entenderán... ¿Cierto?

Con un profundo suspiro, Sunny se adentró en las sombras y se apresuró hacia el claro. Llegó a ella en un minuto más o menos, escondiéndose y observando a las dos chicas antes de tomar una decisión final.

Ayudándose con el bastón de madera, la ciega Cassia se acercó lentamente al centro del claro y extendió su mano, encontrando a Nephis y tocándola en el hombro.

—¿Por qué te detuviste?

Nefiste apoyó a la ciega y miró al cielo.

"Se está haciendo tarde".

Una pausa incómoda se cernía entre dos chicas. Al cabo de un rato, Cassia preguntó:

—¿Así que crees que deberíamos dar marcha atrás?

Nephis parpadeó y se aclaró la garganta.

—Sí.

Sunny se divirtió un poco con su intercambio.

—¿Qué es ella, un tipo fuerte y silencioso?

Luego volvió a su dilema e hizo una mueca.





'¿Cómo me acerco a ellos? ¡Maldita sea, por qué es esto tan difícil! No es como si estuviera tratando de invitarlos a salir. Es decir, uno de ellos... ¿Los dos? ¡¿En qué estoy pensando?! ¡Solo ve y saluda!'

Pero entonces, si de repente aparecía de las sombras... no se parece en nada a un bicho raro... ¿Qué tan alta era la probabilidad de que se asustaran y lo atacaran antes de darse cuenta de que no era un monstruo?

Espera, ¿por qué lo harían... ¡Al diablo con esto!

Decidiendo cuál era el camino más seguro, Sunny ordenó a su sombra que abandonara su escondite y se trasladara a un lugar donde Nephis pudiera verlo claramente. Podía sentir claramente a la sombra rodando los ojos mientras obedecía la orden.

Tan pronto como la sombra comenzó a moverse, Nephis de repente movió su mano hacia los lados. Inmediatamente, una espada larga apareció en él, cortando el aire mientras asumía una posición defensiva. Antes de que la sombra pudiera siquiera dar dos pasos fuera de su escondite, ya había sido atravesada por los ojos grises de Changing Star.

La sombra se congeló. Parecía un poco sorprendido.

Cassia dio un paso atrás.

—¿Neph? ¿Qué es?"

Nephis no respondió de inmediato, observando cuidadosamente la sombra. Luego se limitó a decir:

"Hay una sombra".

El rostro de muñeca de Cassia palideció.

—¿Una sombra? ¿Carroñeros?

La chica alta inclinó un poco la cabeza.





"No. Es una sombra humana".

Está claro que esto no era lo que Cassia esperaba oír. Con una expresión de sorpresa, preguntó:

"¿Una sombra humana? Qué... ¿Qué está haciendo?"

Nephis vaciló. Al cabo de un rato, respondió en tono llano:

"... Nos está saludando".

\* \* \*

Después de un minuto entero de silencio, Cassia finalmente encontró las palabras para reaccionar.

—¿Qué?

"Dije: está ondeando..."

"¡Sí, lo sé! Quiero decir... ¿Por qué lo hace?"

Nephis abrió la boca y la volvió a cerrar.

"No lo sé. Tal vez sea una distracción para atraernos a una trampa".

En este punto, Sunny decidió que era hora de hablar. Inhaló profundamente y luego dijo en tono amistoso:

"En realidad, solo lo envié por adelantado para asegurarme de que no me apuñales con esa espada antes de darme cuenta de que soy humano".

Inmediatamente, Nephis giró la cabeza, señalando el lugar exacto donde Sunny se escondía en una mancha de sombras. Su espada se movió ligeramente, apuntando a la nueva amenaza.

"Si eres humano, ¿por qué te escondes en las sombras como un bicho raro?"





—¡Maldita sea! ¡No soy un bicho raro!

Sunless quedó conmocionada. Pero su defecto era despiadado: tenía que dar una respuesta, y una verdadera.

"Quiero decir, estás cambiando a Star Nephis. Para ser honesto, tengo un poco de miedo".

Nephis no respondió. Debido a su rostro difícil de leer, era casi imposible determinar si le creía o no. Sin embargo, incluyó su Nombre Verdadero en su respuesta por una razón: si él era un monstruo que fingía ser humano, no lo habría sabido.

Por suerte, Cassia era más expresiva.

—¿Es usted el chico que se sentó conmigo en la cafetería?

Sunny sonrió. Mientras tanto, Nephis miró a la ciega.

—¿Lo conoces?

Cassia asintió.

"Reconozco su voz. Su nombre es Sunless. Estaba en el penúltimo lugar de la clasificación, justo por encima de mí".

La chica alta frunció el ceño, como si tratara de recordar. Luego preguntó:

—¿El perverso?

La sonrisa desapareció del rostro de Sunny, reemplazada por la exasperación.

—¡Oh, vamos!

Cassia vaciló y no respondió.





"¡Oye! En realidad, no soy un perverso, ¿sabes? Sólo... uhm... dijo algunas cosas. A unas cuantas chicas. Todo fue un malentendido".

Nephis guardó silencio durante unos segundos y luego, finalmente, soltó su espada.

"Está bien. Puedes salir".

Sunny salió cojeando de las sombras, recuperándose la espalda. Fluyó a sus pies y se volvió a unir, temblando visiblemente. El bastardo se reía de él...

Deteniéndose a unos metros de Nephis, levantó las manos, demostrando que no tenía ninguna intención de hacer daño a las niñas. Estrella Cambiante le dirigió una mirada inquisitiva.

—¿Qué te pasó?

Se refería a su cojera, moretones y su aspecto general golpeado. Sunny suspiró.

"Carroñero de caparazón".

Nephis enarcó una ceja:

—¿Lograste escapar con vida?

— ¡Seguro que sí!

Sunny inconscientemente enderezó la espalda.

"No me escapé. Lo maté".

Para demostrar su punto, hizo un gesto hacia su mochila, llena de deliciosa carne de monstruo. Nephis lo miró de nuevo, reevaluando la opinión que ella tenía de él. Ahora, había indicios de aprobación en sus ojos.





Los carroñeros de caparazón eran solo bestias, pero aún así estaban despiertos. Con la adición de su poderoso físico y armadura natural, derrotar a uno no era una hazaña fácil para ningún Durmiente, ya que todos tenían un núcleo inactivo. Y mucho menos alguien de la parte inferior de la lista de clasificación.

Ahora que lo pienso, incluso fue un poco demasiado excepcional.

Sunny bajó los ojos. "Eh... ya estaba herido". Nephis se encogió de hombros.

"Una muerte es una muerte. Lo hiciste bien".

Después de eso, se quedó en silencio, como si no planeara decir nada más. Sunny tampoco estaba segura de qué decir. Por suerte, Cassia acudió al rescate.

—¿Está herido de gravedad?

Sacudió la cabeza.

"No, es solo que mis costillas y mi pierna están magulladas, estaré bien en uno o dos días. Mi armadura es bastante resistente".

No le preocupaba que pudieran verse tentados a matarlo para conseguir el Sudario del Titiritero. Esto se debió a que los Recuerdos fueron destruidos en el momento de la muerte de su dueño. Por lo tanto, solo podían ser transferidos voluntariamente por una persona viva.

Bueno, siempre hubo torturas y chantajes. Pero dudaba que alguna de las dos hermosas muchachas se rebajara a eso.

Sunny se aclaró la garganta.

"Antes de tropezar con el Carroñero, me dirigía a la alta colina con el enorme pilar de coral en la cima. Pero después de la pelea, mi velocidad disminuyó. Ahora me preocupa no llegar a tiempo. ¿Conoces el camino?"

Cassia sonrió.







"En realidad, pasamos los últimos días en esa colina. Estábamos a punto de volver".

Nephis no dijo nada, mirando al cielo.

Sunny se lamió los labios.

"Bueno... ¿Puedo ir contigo?"

"No van a decir 'no'... ¿verdad?"

La muchacha ciega volvió la cabeza hacia su compañero, con una pregunta clara escrita en su rostro.

—¿Neph?

Nephis bajó los ojos, mirando a Sunny. Al cabo de un rato, dijo:

"No..."

'¿Qué?!' "... problema".

No hay problema.

'¿Qué te pasa, princesa?! ¡¿No puedes hablar más rápido?!'

Sintiendo que su corazón latía salvajemente en su pecho, Sunny sonrió.

—Bueno. Muy bien..."

